

**LA DADIVA DE DIOS
EMMANUEL
*Isaías 7:14; Mateo 1:23***

Introducción:

A. Primer cumplimiento de la profecía en Isaías: que en corto plazo, en unos cuantos años, aquellos enemigos de Judá serían aniquilados. Y lo fueron. Dios estuvo con Jerusalén; el niño lo proclamaba con su título. Pero en Cristo se cumple de manera plena; en él no es sólo un título, sino una realidad.

- Este nombre aplicado a Cristo.

I. Proclama su deidad

1. No fue simplemente un mensajero de Dios. No sólo el mejor de sus hijos. Sino Dios mismo. (Mateo 3:17; 17:5)
2. Doctrina muy combatida. Esta y la del carácter vicario de su muerte, son la piedra de toque de la verdad. No las predicaban los falsos apóstoles.
3. Doctrina claramente enseñada en las Escrituras:
 - (a) En las profecías, como ésta y Salmo 110:1; Malaquías 3:1, etc.
 - (b) Por Cristo mismo. Fue el punto capital de disputa entre él y los judíos.
 - (c) Por los apóstoles, (1ª Juan 5:20; Tito 2:13; Romanos 1:4; etc.).
4. La encarnación nos ha hecho cambiar el concepto de Dios: ya no lejos, sino cerca; ya no una abstracción, sino una personificación gloriosa. Juan 1:14.

II. Demuestra el interés Divino por el hombre

1. Lo indica su venida misma. No queremos vivir con quienes no amamos.
2. Lo confirma el haber tomado nuestra naturaleza. No vino como ángel, sino como igual. (**Juan 15:13**)
3. Lo corroboran las circunstancias de su nacimiento. De familia pobre; en un mesón; un pesebre su cuna. Nadie se puede creer excluido de su interés.
4. ¡Y *permanece con nosotros!* No sólo los 33 años de su vida; sino aun hoy (Mateo 28:20). Emmanuel cuando asciende.

III. Garantía de la reconciliación y la salvación

1. En él reunidas la divinidad y la humanidad. Es prenda de paz y unión.
2. En él asegurado el favor de Dios. Dios *con* y *por* nosotros. Paz, amistad, protección, dirección, bendición (Romanos 8:32). No hay más que recibirlo (Juan 1:12).

APLICACION: ¡Recíbelo! ¡Dale lugar en tu vida!